

REUNIÓN DEL CONSEJO DE DELEGADOS

(Birmingham, 29-30 de octubre de 1993)

El Consejo de Delegados celebró, del 29 al 30 de octubre de 1993, su reunión bienal en Birmingham, en la que participaron unos 500 representantes de 148 Sociedades Nacionales, así como las delegaciones del CICR y de la Federación, presididas por los señores Cornelio Sommaruga y Mario Villarroel Lander, respectivamente.

I. APERTURA DE LA REUNIÓN

El Príncipe Botho zu Sayn Wittgenstein-Hohenstein, presidente de la Comisión Permanente de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja abrió la sesión.

En su discurso de apertura, el Príncipe Botho recordó que el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja se halla ante un desafío sin precedentes y que debe multiplicar sus esfuerzos para hacerle frente. «Cuanto más alto sea el grado de eficacia, más fuerte será la demostración de nuestra solidaridad con las personas vulnerables y más seremos escuchados», afirmó. Por ello, conviene intensificar la universalidad de la red de Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, reclutar cada vez más voluntarios y continuar actuando de conformidad con los Principios Fundamentales.

En cuanto al problema de las minorías, cuyos derechos son frecuentemente pisoteados, el Príncipe Botho opinó que el Movimiento debe estimular a las Sociedades Nacionales para que les presten ayuda y contribuyan a reducir las tensiones, observando estrictamente los principios de neutralidad y de imparcialidad. Estas medidas son asimismo aplicables a los refugiados, a los solicitantes de asilo y a los inmigrantes.

Al final de su discurso, el orador lanzó un doble llamamiento: por una parte, a los medios informativos, para que hagan resaltar más los ejemplos de valentía y de «compasión activa» hacia los desamparados

y, por otra, a los responsables políticos, para instarles a invertir más medios en la búsqueda de la prevención de los conflictos y la reducción de la violencia.

El Consejo de Delegados procedió luego a proveer por elección los siguientes cargos:

- como presidente de la reunión, al señor Cornelio Sommaruga, presidente del CICR,
- como vicepresidente, al juez Darrell D. Jones (Canadá), vicepresidente de la Federación,
- como secretarios, al señor Olivier Dürr (CICR) y a la señora Yolande Camporini (Federación).

En su discurso de apertura, el presidente del CICR hizo hincapié en la importancia de los Principios Fundamentales del Movimiento. «Esforcémonos —dijo— por descubrir de nuevo en ellos toda la vida que los anima y que insufla su dinamismo a la acción humanitaria.

«En este sentido, la independencia de las Sociedades Nacionales frente a sus respectivos Gobiernos es muy importante para todo el Movimiento. De ella depende la credibilidad y la supervivencia de este, puesto que la identidad de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja es un sueño que deseamos se convierta en realidad.

«La independencia de una Sociedad Nacional es, ante todo, una noción moral. ¿Convendría más bien hablar, para que se comprenda mejor, de autonomía? Tal vez, pero lo que deseo decir es que la independencia, como todos los otros Principios Fundamentales de la Cruz Roja, es un ideal al que hay que tender. Lo importante es seguir esforzándose en alcanzarlo, sin crear por ello antagonismos con las fuerzas políticas.

«La acción humanitaria no debe emplearse con fines políticos. Al contrario, los políticos deberían esforzarse constantemente en apoyar una acción humanitaria independiente, imparcial y neutral».

A su modo de ver, la Cruz Roja y la Media Luna Roja, que afrontan formidables retos, han de identificar nuevas vías y recuperar el espíritu de pionero que animaba a Henry Dunant para cumplir el objetivo fundamental del Movimiento: la defensa del valor intrínseco de la persona.

II. DESARROLLO DE LA REUNIÓN

El Consejo de Delegados abordó luego el orden del día. La *Revista* presenta a continuación un resumen de los debates relativos a los distintos puntos tratados.